

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS  
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025  
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

## RELEER EL PRESENTE: TRES DISTOPÍAS FRENTE AL TOTALITARISMO EN VENEZUELA

Ana Julia Carballo Guédez  
Universidad de Los Andes  
Mérida, Venezuela  
<https://orcid.org/0000-0003-3492-3674>  
ajulia.ula@gmail.com

Recibido: 08/05/2025  
Aprobado: 03/08/2025

### RESUMEN:

*Diorama* (2021) de Ana Teresa Torres, *Ficciones asesinas* (2021) de Krina Ber y "La ejecución" (2020) de Carolina Lozada son ficciones distópicas que invitan a pensar en los mecanismos totalitarios del poder. A partir de las decisiones que toman sus personajes, hacemos una tipología de las respuestas humanas en Venezuela: involucrado, disidente, inmóvil y *homo sacer* (Agamben, 1998). No son categorías definitivas ni excluyentes, se puede pertenecer a varias de forma simultánea o formar parte de una y luego dejar de hacerlo. Así, estos relatos son una forma de memoria, pero también de traducción del absurdo que quiebra el sentido de realidad en el país.

**Palabras clave:** distopía, totalitarismo, narradoras venezolanas, literatura venezolana contemporánea.

**Cómo citar:** Carballo, Ana (2025). "Releer el presente: tres distopías frente al totalitarismo en Venezuela". *Voz y Escritura. Revista de Estudios Literarios* 31: 77-87.

Rereading the present: three dystopias facing totalitarianism in Venezuela

### ABSTRAC:

*Diorama* (2021) by Ana Teresa Torres, *Ficciones asesinas* (2021) by Krina Ber, and "La ejecución" (2020) by Carolina Lozada are dystopian fictions that invite us to reflect on the totalitarian mechanisms of power. Based on the decisions made by their characters, we crea-

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS  
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025  
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

te a typology of options for the Venezuelan people: involved, dissident, immobile, and *homo sacer* (Agamben, 1998). These are not definitive or exclusive categories; one can belong to several simultaneously or be part of one and then cease to be so. Thus, these stories are a form of memory, but also a translation of the absurdity that shatters the sense of reality in Venezuela.

**Keywords:** dystopia, totalitarianism, venezuelan female narrators, contemporary venezuelan literature.

¿Acaso hay un discurso más vigente para la última década venezolana que el de la escasez, terror y represión? Los últimos 15 años han sido la continuación redoblada de la crisis económica, social y política que ya vivía Venezuela. En este contexto, es natural que la producción literaria se trastoque hacia nuevas búsquedas. De acuerdo con Violeta Rojo (2016), la literatura del país es realista y suele mostrar los sucesos pasados o presentes, ahora, sin embargo, las distopías abordan esa realidad desde otra perspectiva.

Ana Teresa Torres, Krina Ber y Carolina Lozada son escritoras que vivían en Venezuela en los años de publicación de "La ejecución" (Lozada, 2020), *Diorama* (Torres, 2021) y *Ficciones asesinas* (Ber, 2021). Con estas tres narraciones distópicas se detienen ante el totalitarismo, miran al mal a los ojos, reflexionan y responden desde su lugar de enunciación. Anticipando un terror que en buena medida ya está presente, ponen sobre la mesa la realidad de lo que aún no ha llegado a ser y, sin embargo, ya está ahí.

### Las utopías de unos son las distopías de otros

En el mundo del arte, Latinoamérica es famosa por el realismo mágico: la invitación a conectar lo cotidiano con lo maravilloso. En este escenario, las implicaciones de la distopía pueden parecer distantes y ajenas y, sin embargo, justo aquí se encuentran las condiciones para su desarrollo. En palabras de Hannig, "cualquier descripción humana de la vida en alguna de estas dictaduras [latinoamericanas] trae recuerdos de las distopías más clásicas: la calidad de vida empobrecida, el control estatal, la tortura, persecución y cambio en el lenguaje" (2023: párr 17).

De cierta manera, la distopía es la reescritura de la utopía (el ideal perfecto al que se quiere llegar) y refiere un mundo, por lo general futuro, casi apocalíptico, en el que un grupo que pretende felicidad hace sufrir sistemáticamente a los demás. Se trata de un futuro indeseable, el fracaso de un proyecto, donde

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS  
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025  
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

está la amenaza de un poder que irrumpe en la vida y la intimidad de los ciudadanos: una fuerza fuera del control de los personajes, superior y aplastante. Muchas veces invisible y lejana o cuya existencia cabe en la mitología. (Hannig, 2023: párr 12)

¿Cómo ver este poder amenazante? En *Ficciones asesinas*, por ejemplo, está representado en GOB, institución que dirige al país, una forma de autoridad superpoderosa y omnipresente que lo controla todo y encuentra una extensión de su dominio en cualquiera de los ciudadanos, encarnando en vecinos, amigos o familia.

La distopía tiene una practicidad evidente: como la sociología y otras formas de pensamiento político, sirve de instrumento para explorar las alternativas o escenarios que se pueden desarrollar en las tragedias actuales, pero proyectadas en personajes de ficción. En palabras de Fermín, este acercamiento a la realidad encuentra “en las crisis, en presentes que pasan de lo perfecto a lo infernal, un aliado” (2018: 62). Sin embargo, al acercarnos a las narraciones de Torres, Ber y Lozada, no hablamos de una literatura distópica clásica con las características que definen al género en sus obras paradigmáticas. La misma Krina Ber en una entrevista publicada en el Papel Literario apunta cómo

ya no es futurista, ni de ciencia ficción. Se trata sobre todo de universos paralelos, espejos que revelan las capas de espanto agazapadas dentro de las realidades presentes, cuando estas se vuelven difíciles de asir con las herramientas estrictas de literatura documental, y la ficción acude para expresar, más que los hechos, la atmósfera, el color y olor de la materia vivida. (González, 2021: párr 11)

Que las autoras se hayan inclinado por este género no es una casualidad, sino una respuesta al entorno inmediato desde donde escriben. El miedo y la incertidumbre en estas modernas distopías no están relacionados con los avances tecnológicos, sino más bien con el contexto político, social y económico.

Encuentran como punto en común a un tirano o un gobierno despótico y el insularismo: los ciudadanos están aislados, pero no en otro planeta ni en una isla en medio del mar, sino que son oprimidos por las fronteras cerradas del territorio y el nulo contacto con el afuera<sup>1</sup>. Somos testigos de cómo la distopía en Venezuela se separa de la ciencia ficción y empieza a operar desde el aquí, así y ahora.

---

<sup>1</sup> Esto se manifiesta en una política gubernamental común a los tres relatos que prohíbe conocer y difundir todo lo que ocurra más allá de los límites de su dominio.

## Una escritura desde adentro

“La ejecución”, *Diorama* y *Ficciones asesinas* son historias resultantes de la mezcla del agobio y el trauma que se vive en el país. A las autoras no les interesa hacer literatura testimonial de la que abunda en las redes sociales y en los medios de difusión. Krina Ber dice que: “La característica de esas distopías es que no documentan la realidad pero recrean sensaciones conocidas” (González, 2021: párr 13).

El rostro de la autoridad en el texto de Torres y en el de Ber es invisible, nunca se sabe quiénes dan las órdenes ni quiénes son los verdaderos responsables, funciona de manera que va creando cómplices e implicando a la gente de a pie. En el cuento de Lozada, en cambio, no sólo tiene un rostro, también tiene un cuerpo: el del sabio, con tanto tiempo mandando que nadie recuerda cuándo llegó, y también está el regente, el nuevo gobernante, su hijo. El cuerpo de este poder es corrupto, está podrido: “ese trozo de carne vieja y babosa que parece ir corrompiéndose sobre sus huesos descalcificados sigue ganando la batalla” (Lozada, 2020: párr 38)

Las autoras publican desde Venezuela, lo que implica una postura política muy coherente con el planteamiento de sus ficciones. No es que no se pueda escribir sobre Venezuela desde el exilio -se escribe-, es que hacerlo desde dentro implica sortear varios obstáculos. El primero y más evidente es el riesgo que implica desacreditar al régimen. Aunque el gobierno venezolano no tiene el perfeccionamiento de una Unión Soviética, sí hace todo lo posible por opacar y quitar difusión a las voces que no son serviles<sup>2</sup>.

Por otro lado, está el problema implícito de publicar en un país con crisis social, económica y política. Donde la prioridad es comer, el libro se convierte en un lujo y tiene cada vez menos mercado. ¿Qué queda entonces para estas narradoras que viven la censura de no publicar con y para el gobierno y a la vez tampoco pertenecen a la literatura venezolana best seller, la del exilio? Lo que queda es resistir, como dijo Krina Ber en las palabras de aceptación del Premio de la Crítica, cuando sostuvo que:

Esa frase (...) la decía mi padre cuando me enseñaba bajo microscopio cómo se formaban los microorganismos, como se unían en grupos, se defendían y crecían. Toda forma de vida es una resistencia al caos. Tales eventos como este. Cada esfuerzo de promoción cultural, cada feria, cada concurso literario que une a quienes escribimos aquí y afuera, cada libro publicado en el país que tenemos hoy, hacen parte de esa resistencia. (Ber, 2016: párr 1)

<sup>2</sup> Qué mejor ejemplo que lo que sucedió en 2022: Rafael Cadenas ganó el premio Cervantes, el mayor reconocimiento a la labor de escritores hispanoamericanos, y los medios de comunicación oficialistas apenas lo mencionaron.

### Cuatro respuestas humanas

Entonces, ¿cómo presentan las autoras el aquí y ahora? Estas dos palabras pueden ser abarcadas por lo que Hannah Arendt (1996) denomina la “verdad de hecho”, un concepto central en las complejas relaciones entre verdad y poder. Una “verdad de hecho” es un suceso real que está siempre relacionado con otras personas, depende de las declaraciones; en consecuencia, sólo existe cuando se habla de ella y es el principal enemigo del poder<sup>3</sup>. Su opuesto no son la opinión, el error ni la ilusión, sino la falsedad deliberada o la mentira.

Si vemos cómo el gobierno venezolano sistemáticamente pretende implantar un espejismo sobre lo que es una verdad de hecho, “La ejecución”, *Diorama* y *Ficciones asesinas* proponen una tangente y respuesta: no sólo hay una situación extrema a la que es llevado el pueblo, sino que esta trae consigo decisiones morales que hay que afrontar cada día. Eso sí, siempre desde la ficción. Aunque el tirano no es mencionado por su nombre, quienes sepan de la situación venezolana no podrán evitar leer los textos como la metáfora de un mal real y no como alegorías de sociedades inventadas.

Entre 2020 y 2021, el país tenía al menos cinco años sumergido en una profunda crisis económica y social, atravesando la segunda diáspora más numerosa del mundo después de Siria<sup>4</sup>. Millones huyeron de la escasez, falta de electricidad, gas y agua corriente, violencia y fuerte represión de parte de las autoridades.

Esta es una verdad de hecho que es explorada en las tres narraciones. Si bien hay mucha literatura que abarca la migración y la vida de “los que se fueron”, en *Ficciones asesinas* y *Diorama* los protagonistas son “los que se quedaron”, atrapados por una burocracia imposible de franquear, mientras en “La ejecución” alguien cruza la frontera y vuelve con noticias de lo que se vive afuera, por este atrevimiento será ejecutado. La realidad irrumpe en la ficción haciendo un tejido siniestro.

Gracias al lente brindado por las tres narraciones, es posible ver -*grosso modo*- cuatro tipo de respuestas humanas ante un gobierno totalitario, los denominamos: inmóvil, involuado, disidente y *homo sacer*<sup>5</sup>.

<sup>3</sup> De acuerdo con Arendt (1996), está en la estética misma de la verdad ser impotente y en la esencia misma del poder ser falaz, por eso las posibilidades de que la verdad factual sobreviva a la embestida del poder son muy escasas.

<sup>4</sup> Como se puede constatar en esta entrada de la web de ACNUR en el 2021:

<https://www.acnur.org/emergencias/situacion-de-venezuela>

<sup>5</sup> Tomamos prestado el término *homo sacer* de Giorgio Agamben, quien lo retoma en *El poder soberano y la nuda vida* (1995). Para el autor italiano refiere a una persona que ha sido despojada de sus atributos jurídicos y que vive solo en el sentido biológico de la palabra, por lo que puede ser asesinada sin que esto

## I.- Ficciones Asesinas y la persona inmóvil:

En *Ficciones Asesinas* y en "La ejecución" los narradores escuchan historias de una oposición que resiste en la clandestinidad mientras ellos se mantienen bastante al margen. En la novela de Ber, la protagonista ha creado una burbuja de relativo bienestar con la que pretende aislarse de la realidad, aunque eso cada vez resulte más difícil. Elizabeth Rosenberg encarna a la figura que denominaremos como el *inmóvil*: no ejerce resistencia aunque eventualmente podría apoyar la protesta ciudadana si alguien más la organiza pero tampoco ayuda al gobierno.

La persona *inmóvil* encarna lo que Hannah Arendt (2020) denomina el *Idiotes*, o el aliado del sistema totalitario, quien no transgrede el bien deliberadamente tanto como se sustrae a él. El inmóvil está dominado por la apatía y, en gran medida, también por el miedo. Tal como el cómplice, ha desarrollado una maniobra para sobrevivir. Aunque no lo sepa, su maquinación le favorece al poder y él mismo la propicia y estimula.

La apatía característica del inmóvil surge después de que el sistema lo agota con refinados procedimientos: la burocracia kafkiana quita tiempo, frustra y consume al individuo. Así limita las posibilidades, no solo de rebelión, sino de descanso y tranquilidad. El difícil acceso a servicios básicos, las largas filas y la incertidumbre sostenida en el tiempo son aliados del sistema. El estado de agotamiento físico y mental resultante propicia el aislamiento de la realidad como una opción tentadora. En palabras de Beth Rosenberg:

Un aniquilamiento, una lenta asfixia. No tanto con armas -aunque no les tiembla el pulso para recurrir a ellas cuando lo juzgan necesario- sino con leyes, prohibiciones, expropiaciones y reglamentos burocráticos que poco a poco, sin que ya nadie recuerde el orden de sus avances y abusos, nos quitaron todo derecho a iniciativa, toda margen de maniobra individual (Ber, 2021: 43)

## II.- Diorama o vivir en la mentira

En *Diorama* todos los personajes están involucrados con el poder en mayor o menor escala. ¿Esto hace que sean cómplices? Vale detenernos en los matices que implica ser un *involucrado*. Lo entendemos como un individuo que, aún si no cree las fantasías que promueve el poder, se comporta como si las creyese o al menos las soporta en silencio, vive en la mentira<sup>6</sup> por elección propia o por obligación. Los matices varían en tanto mayor o me-

---

implique un crimen.

<sup>6</sup> "Vida en la mentira" es un término propuesto y desarrollado por Václav Havel en *El poder de los sin poder* (1978). Es una forma de existencia para sobrevivir en un sistema totalitario, este fenómeno convier-

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS  
 N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025  
 DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

nor es el grado de compromiso del acto mismo de involucrarse.

En la cima de la jerarquía está el *cómplice*: comparte hasta cierto punto los ideales e intereses del poder, y colabora sin criticar ni diferir. Es quien obtiene beneficios personales buscando mejorar o mantener su posición social. Aunque puede sufrir dilemas morales y éticos, se convence de que sus acciones no están relacionadas con la maldad ni tienen un impacto significativo en el mantenimiento del régimen. La conversación silenciosa que mantiene consigo mismo tiene un interlocutor que no es íntegro<sup>7</sup> y crea narrativas que minimizan su responsabilidad personal como una forma de subsistencia.

El involucrado que habita el extremo polar es el *implicado*, quien es llevado a los bordes de la complicidad de forma involuntaria y sin alternativas, en pro de la supervivencia personal y familiar. Puede participar en actividades del régimen para evitar persecuciones o aceptar trabajos para poder tener algún ingreso económico. El implicado es el ciudadano ideal de un gobierno totalitario al que le conviene involucrar a la gente para asegurar su propia sobrevivencia, por eso está presente en las tres narraciones. En *Ficciones Asesinas* queda muy clara su importancia:

- (...) mi nieta no es una asesina.  
 - Ninguno de ellos lo es. Pero tampoco ninguno es inocente. Los llevan a eso poco a poco, los involucran adrede. Y desde anoche ya sé cómo lo hacen. Porque eliminarnos a nosotros es solo la mitad del proyecto. Los quieren involucrados, ¿entiendes? (Ber, 2021: 83)

Pero es en *Diorama* donde vemos más claramente su rol en una sociedad totalitaria. Los protagonistas, pisoteados y reducidos por las políticas de estado, terminan siendo parte de los proyectos tramados por los dirigentes de "El Reino de la Alegría". ¿Pero cómo llegan a esto? Son acorralados: Primero Dimas es despedido de su trabajo, las reseñas de los libros que escribe no son lo suficientemente felices para los lineamientos del Ministerio de la Felicidad. Luego es despedida Samid, su esposa, y finalmente también su mejor amigo.

Los tres se descubren con una "jubilación adelantada"<sup>8</sup> de 1\$ al mes que los obliga a

---

te a las personas en piezas de un engranaje, despojándolas de su responsabilidad y su libertad interior. Es lo opuesto a la "vida en la verdad", que Havel propone como la forma más potente de resistencia no violenta.

<sup>7</sup> El punto de quiebre del cómplice está en el pensamiento, entendiéndolo en el sentido platónico que retoma Arendt (1996) como la conversación silenciosa que se mantiene con uno mismo.

<sup>8</sup> Que recuerda mucho al destino de los firmantes de la Lista de Tascón.

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS  
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025  
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

tantear nuevas opciones. Se mudan juntos para abaratar costos y venden las pertenencias de valor. Con el dinero en la mano, la primera inversión es comprar comida. El plan es almacenarla hasta que aumente de precio o escasee en los anaqueles y entonces revenderla, desde aquí empiezan a ser parte del problema.

Estos personajes no necesariamente tienen malas intenciones ni son afines a las políticas gubernamentales, pero se ven degradados al punto que su supervivencia depende de decisiones donde la moral empieza a entrar en terreno resbaloso. El implicado no lo es por elección y muchas veces tampoco es consciente de la importancia de su participación. *Diorama* retrata un sistema que promete y engaña: las grandes culpas siempre son de otros y la colaboración con sus instituciones puede ser mínima o inofensiva.

### III.- "La ejecución": entre supervivencia moral y pistas del afuera

El cuento de Lozada marca otra pauta, el protagonista encarna la disidencia. Billy Hernández manifiesta sus posiciones inconformes sistemáticamente y de forma pública, dispone de cierto poder real y su compromiso trasciende el interés personal. Está fuera de las estructuras del poder y se atreve a cruzar las fronteras para ver más allá: "el problema para él fue que regresó y a su vuelta comenzó a dejar pistas del afuera: analgésicos, chicles, libros, revistas pornográficas, lápices y papel" (Lozada, 2020: párr 10).

Billy vive en la verdad y esto lo lleva a ser ejecutado. Pero no es el primero, pues la vida en la verdad no es compatible con la realidad artificial que el poder quiere imponer (Havel, 1990). Lo preceden el homosexual que muere en la horca "con su vestido de lentejuelas, sus tetas de tela y la boca pintarrajeada de la sangre que le brotaba por la golpiza recibida. 'Primero muerta que sencilla', gritó valiente y arrogante antes de morir" y Marina, que "no se arrepintió de haber sembrado unas matas de sábila en casa sin notificar a las autoridades. Con la soga al cuello gritó: ¡libertad para las alcachofas!" (Lozada, 2020: párr 7).

Billy sale de la caverna e intenta iluminar a los pueblerinos que no entienden por qué regresa, porque solo cuando empiezas a interesarte por el otro estás en la vida en la verdad y solo se descubre que se es un disidente cuando ya se lo es desde hace tiempo (Havel, 1990).

¿Es posible hacer una lectura simultánea de "La ejecución" de Lozada con *El poder de los sin poder*, de Václav Havel (1990)? En esta distopía terrorífica y paródica aparecen muchos postulados de Havel sobre el proceder del totalitarismo y sus características. El ejemplo más evidente: hay muertos vivientes más que personas y, aún así, el poder procede

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS  
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025  
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

a modificar lo real de acuerdo con sus intereses, sus principales enemigos son los hechos.

#### 4.- El homo sacer o la ruina de lo que fue

El cuarto rol que proponemos está presente en los tres relatos. Al margen de una paradoja, es un tipo de ciudadano que ha dejado de serlo. Este es el *homo sacer*: sujeto cuya existencia es reconocida negándole su entidad jurídica, es decir, el estado reconoce que existe, pero no es una persona, por lo tanto, no tiene derechos. Es en "La ejecución" donde aparece con un rol más protagónico, la población ha sido reducida a las sombras, personificación de las ruinas físicas y morales de lo que alguna vez fue El Rincón y ahora se llama Villa Esperanza.

Los pobladores son primitivos y salvajes, y de eso se trata el *homo sacer*, el poder erosiona la condición humana del otro para que no te intereses (Arendt, 2007). Lo que nos lleva al momento de la ejecución, la multitud pide la cabeza de "Billy Hernández, el peligroso hombre que (...) conspiraba contra la autoridad" (Lozada, 2020: párr 3) sabiendo que mañana podrían estar ellos mismos en la horca.

Es una masa de gente muerta de hambre donde no hay individualidad hasta que uno de ellos empieza a comportarse de forma extraña y termina prendiéndose fuego. Así es que, cuando ninguna de las demás posibilidades es una opción, resulta el suicidio la única manera de expresión individual que le queda al *homo sacer*.

Es el asesinato moral del hombre. Son los adultos mayores aniquilados en *Ficciones asesinas*, son los locos del hospital psiquiátrico abandonado por las autoridades en *Diorama*, pero también es el anciano al que abandonan en Venezuela, los caminantes que dejan el país a pie, los presos políticos tras el 28 de julio del 2024 y tantos ejemplos más.

A modo de conclusión, las características que sirven de guía para tipologizar estas opciones no son definitivas, inmutables ni excluyentes, todo lo contrario, son porosas. Se puede pertenecer a varias al mismo tiempo o formar parte de una y luego dejar de hacerlo. Están determinadas por las decisiones morales que se toman cada día bajo un régimen totalitario.

Estas narraciones invitan a pensar en los mecanismos del poder que lo abarca todo. *Diorama* evidencia cómo el totalitarismo crea una verdad que debe suplantar a la real: reemplazar todo, los negocios, los animales y las personas por un diorama, una maqueta de tamaño real que representa escenas de esos mismos negocios, pero con compradores y vendedores prósperos, esos mismos animales, pero felices y bien alimentados, de esas

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS  
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025  
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

mismas personas, pero con bienestar y sonriendo.

Luego de implantar esta verdad, el totalitarismo se asegura de que prevalezca mediante el control de la prensa, como sucede en *Ficciones asesinas*; aunque en la historia se filtra por un segundo la realidad cuando la programación habitual de la televisora del estado (la única que transmite porque las demás han sido censuradas) es interrumpida con las imágenes de una marcha de oposición en tiempo real.

En "La ejecución", finalmente, el poder elige al sucesor y aunque puedan haber luchas internas, son invisibles y el pueblo no se entera. Lo que recuerda tanto la historia de Chávez y "el hijo de Chávez" por quien había que votar y por quien la gente votó.

La respuesta a cuál es la relevancia de estos textos, por qué deberían circular más y también por qué el poder no quiere que lo hagan es simple: para poder ver dónde estamos parados ahora mismo es necesaria la narración. Ana Teresa Torres, Krina Ber y Carolina Lozada trabajan una forma de memoria, pero también de traducción en tanto otorgan la posibilidad de ver el presente desde la mirada de otro con la distancia que supone la ficción.

Faye afirma que "la historia no se hace más que narrándose" (1974: 9), no podemos comprender nuestro presente sin las narraciones del pasado ni saber dónde estamos parados hasta que alguien más lo organiza, lo relaciona y lo narra. ¿Cuál es el verdadero sentido de lo literario en estos textos? El poder que tienen de generar un extrañamiento necesario al establecer la distancia precisa para que surjan el horror y la sorpresa.

## Referencias

Agamben, Giorgio. (1998). *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida I*. Pre-Textos

Arendt, Hannah. (1996). *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Ediciones Península.

Arendt, Hannah. (2020). *Responsabilidad personal y colectiva*. Página indómita.

Arendt, Hannah. (2007). *Responsabilidad y juicio*. Paidós

Ber, Krina. (2021). *Ficciones asesinas*. Fundación para la cultura Urbana.

Faye, Jean. (1974). *Los lenguajes totalitarios*. Taurus.

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS  
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025  
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

Fermín, D. (2018). "La distopía del presente: apuntes sobre Jinete a pie de Israel Centeno". *Co-herencia*. 16: 59-77.

González, Isaac. (2021): "Krina Ber: Dentro de todo escritor hay un escritor fracasado". *Papel Literario*. <https://www.elnacional.com/papel-literario/krina-ber-dentro-de-todo-escriptor-hay-un-escriptor-fracasado/> [Consultado el 20 de octubre del 2024]

Hannig, Sascha. (2023): "Distopías híbridas de realidad". *Cuadernos hispanoamericanos*. <https://cuadernoshispanoamericanos.com/distopias-hibridas-de-realidad/> [Consultado el 18 de octubre del 2024]

Havel, Vaclav. (1990). *El poder de los sin poder*. Ediciones Encuentro.

Lozada, Carolina. (2020): "La ejecución". *Domingos de ficción*. <https://prodavinci.com/domingos-de-ficcion-la-ejecucion/> [Consultado el 5 de octubre del 2024]

Rojo, Violeta. (2016). "Las heridas de la narrativa venezolana contemporánea". *Cuadernos de literatura*. 20: 653-656.

Torres, Ana Teresa. (2021) *Diorama*. Caracas: Monroy editor.